

PENSAMIENTOS DE TORÁ Y CABALÁ XIII

Gen1:3

Vayomer Elohim yehi or vayehi or. Y dijo Elohim: Haya luz, y hubo luz.

Yehi Or, la Palabra de la Creación. Valor numérico = 232.

Y esta Palabra es la extensión del Nombre de Dios (YHVH):

YVD HY VYV HY = 72 (AB)

YVD HY VAV HY = 63 (SaG)

YVD HA VAV HA = 45 (MaH)

YVD HH VV HH = 52 (BeN)

Total = 232

Sobre esto comentaremos en otro escrito. Ahora nos interesa ver que, considerando globalmente el versículo completo, su valor numérico es 813.

Este es el valor de un Nombre de Dios: ARARITA, Alef Resh Alef Resh Yod Tav Alef.

Ararita es un acróstico de la expresión EJAD ROSH EJDUTÓ, ROSH YEJUDÓ, TEMURATÓ EJAD. Significa: UNO ES SU PRINCIPIO (SU CABEZA) UNA ES SU INDIVIDUALIDAD Y SU PERMUTACIÓN ES UNA. El significado real es: El Uno donde todo tiene su origen, donde todo tiene su existencia y adonde todo retorna. Para los cabalistas del Iyyún, que es uno de los primeros círculos de Cábala en el siglo XIII, anterior al Zohar (posiblemente en Toledo entre 1230 y 1260), es el nombre secreto del Jashmal, del que hemos hablado en el escrito anterior y que es la última vestidura, el último velo delante del absoluto.

El nombre Ararita significa la Unidad Absoluta, es decir el nombre empleado para designar al Ser Primordial y trascendente que está más allá de los mundos. Él es Uno en principio, es Único además, por su singularidad, su individualidad, y en todas sus vicisitudes sigue siendo UNO. Es un nombre de la unidad.

Es interesante notar que el llamado primer día de la Creación en realidad es el día UNO (Yom Ejad) y no es nombrado como debiera Yom Rishon, día primero, siguiendo la numeración ordinal, como se hace en los demás días. Porque en el primer día, de la luz de Jésed, todo es Uno. Y el nombre Ararita, de siete letras, está manifestando la unidad en medio del septenario.

Leemos en el Séfer haIyyun:

(fuente: <https://cosmogono.wordpress.com/category/biblioteca/cabala/>)

“El significado de todo esto se clarifica por lo que explicó Rabí Ismael ben Elisha, Sumo Sacerdote en la Cámara de la Piedra Labrada. Se ha enseñado: Rabí Ismael dijo “En aquel día, nosotros –Rabí Aqiba y yo- estábamos ante Rabí Nehunia Ben Hakana y Rabí Hanina Ben Tradiyon también estaba presente. Le pedí a Rabí Nehunia Ben Hakana lo siguiente: “Rabí, muéstrame la Gloria del Soberano del mundo para que su conocimiento me resulte tan claro como Sus demás efectos”. Me dijo: “Orgullosa, ve y examina el gran anillo en el que están inscritos los cielos y cuyo nombre es Ararita, y después examina el anillo de la tierra, cuyo nombre es HV, y entonces te lo mostraré todo”. Fui a la cámara interior del Santo Palacio Exterior y tomé de allí un libro de Rabí Nehunia Ben Hakana titulado El libro de los palacios, y esto encontré escrito al comienzo del libro: “Poderoso en las cámaras de grandeza es Aquél que se sienta sobre las ruedas de Su Carro, sellado con Yo soy el que soy - Ehyeh Asher Ehyeh - (Ex 3,14) y con el gran anillo en el que están inscritos los cielos, cuyo nombre es Ararita, que es Su Nombre. Es una abreviatura de Una es su principal Unidad, Su

primera Unicidad, Su permutación es Una. Él es Uno, Sólo, Único. El anillo de la tierra tiene el nombre HV, una abreviatura de “Él es y será Uno”. Mediando entre estos dos anillos está YHVH. Ésta es Una palabra dicha en sus revoluciones (Prov 25,11)”.

Y también es interesante notar que si sumamos el valor de Kéter (620), Jojmáh (73), Bináh (67), las tres sefirot supremas del Árbol, más el número 53, que ahora comentaremos, obtenemos 813, el valor de Ararita y del versículo que estamos empezando a estudiar.

¿Qué es el número 53?

Si consideramos la expansión del Tetragrama (YHVH): He He / Vav Alef Vav / He He / Dalet Vav Yod, caracterizada por la Vav desarrollada con Alef y las letras He a su vez dobladas, vemos que su valor numérico es 53, por una parte el mismo que el de la palabra Jamá, Jet Mem He, una de las formas de decir Sol, y por otra el mismo que Gan, Guimel Nun, Huerto o Jardín (Gan Eden). No podemos dejar de mirar a esa Alef (Tetragrama potencial; característica sobre todo de la expansión Yetsirática) entre las dos letras Vav de la expansión de Asiá (Ben) sin pensar en el Árbol de la Vida en medio del Jardín. Y, así, si a este desarrollo 53 le sumamos los valores de Ab, Sag y Ma, obtenemos 233, que es el Ets HaJayim, el Árbol de la Vida.

Además, si sumamos al 233 de esas cuatro expansiones del Tetragrama (Ab, Sag, Mah y Ben aumentada con la Alef), el número 72, valor de su triangulación (Y/YH/YHV/YHVV), obtenemos 305, Déshe, Dalet Shin Alef, la Hierba, verdín o vegetación del tercer día de la Creación (correspondiente a Tiféret). En ese día Dios hace brotar la hierba (enjambres de Chispas Divinas) y los árboles (Árbol de la Vida) con el poder orgánico de fructificar y portar semilla (la Vida). Recordemos que la Tierra del tercer día es la reunión de las aguas en el Makom Ejad (Lugar Uno). Y Makom, un Nombre Divino, Mem Qof Vav Mem, es la suma de los cuadrados de las cuatro letras del Tetragrama ($100 + 25 + 36 + 25 = 186$).

Y Eben (=53) es la Piedra, la Roca, tal como está escrito (Bereshit 49:24): “Y su arco se mantuvo poderoso y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob, por el nombre del Pastor, la Roca de Israel (Ebén Israel)”.

Esta Roca es la eternidad (unidad) en medio del cambio. Tal como leemos en el Séfer HaIyyún:

“Sabe que el Santo Bendito Sea, existía antes de la creación del mundo, existe en el mundo y existirá en el Mundo por Venir. La prueba de esto es: Él hizo... Él hace... él hará. Otra indicación de esto es Dios es rey (Salmos 99,1) es decir, Dios es; Dios reinó (Salmos 10,16), es decir, Dios fue; y Dios reinará (Ex 15, 18), es decir, Dios será. Reina en este mundo, reinó antes de este mundo y reinará en el Mundo por Venir”.

Ejad: Uno =13. Es interesante notar que en este grupo místico (el círculo del Iyyún) el concepto de las 13 middot, las trece medidas de la misericordia, cobra una importancia especial:

“De este modo se explican todas las formas del Nombre Divino en el Libro de la Creación. Estas son palabras reveladas desde el misterio más oculto, llamado “Artesano”, que quiere decir la fuente de la fe, porque la fe emerge de Su poder. Que Él sea bendito y unificado en sus potencias, aunque Él permanece completamente más allá y las trasciende por completo, infinitamente exaltado. Estas son las trece potencias por las que Él es unificado y cada una tiene su propio nombre, cada una superior a la anterior. La primera se llama “Sabiduría primordial”; la segunda “Luz maravillosa”; la tercera “Electrum (Jashmal)”; la cuarta “Niebla”, la quinta “Trono de luz”; la sexta “La rueda de la grandeza” también llamada hazhazit, que significa lugar de la visión para los

visionarios; la séptima se llama “Querubín”; la octava “Las ruedas del carro”; la novena “El éter envolvente”; la décima “La cortina”; la undécima “El trono de Gloria”; la duodécima, la morada de las almas llamada “Las cámaras del esplendor”; y la decimotercera, el secreto de la estructura suprema, llamado “El palacio exterior de la Santidad”.

Estas trece potencias se revelan como una desde el misterio más oculto llamado “Artesano” –la fuente de la fe- de donde la fe emerge. Y antes de que Él, Bendito Sea, hubiera creado algo, era llamado El –fuerte- porque Su poder no era conocido. Cuando comenzó a llevar sus actos a la existencia, creó las dos producciones del misterio y de la fe, manteniendo al mismo tiempo la unicidad y la esencia. Ninguno puede vislumbrar el conocimiento del Creador del Mundo”.

Dos meditaciones:

La primera es el propio nombre ARARITA por sus letras, ya sea en forma lineal (tal como se escribe), o en forma de hexagrama (Las tres alefim son el triángulo con el vértice hacia arriba; las dos resh y la tav, el triángulo con el vértice hacia abajo; y yod en el centro); o bien en forma vertical según el diseño de los siete centros psicofísicos.

La segunda, permite que el nombre anterior devenga en EJAD (puedes visualizarlo debajo del nombre Ararita). Siempre las letras en fuego blanco irradiando luz blanca, y siempre llenando el firmamento de luz y canalizándola a través de nosotros). La Alef de Ejad es Kéter, la Dálet Maljut y la Jet (8) las ocho sefirot intermedias.

Y permite que la Alef de Kéter irradie las trece midot, como las doce permutaciones del Tetragrama (YHVH) siendo el Nombre EL (Dios) la decimotercera (o la primera).

Y que esa Luz te llene, nos llene y llene a toda la Creación.

Vayomer Elohim Yehi Or Vayehi Or.